



COMUNICADO DE DIRECCIÓN GENERAL

ADN CRISTIANO: ALEGRÍA Y BUEN HUMOR

"Si uno es capaz de encontrar humor en cualquier situación, podrá sobrevivir a ella".

Bill Cosby

Leyendo el libro de Lucas Buch, “¿Por qué sonrías siempre?” y después de conocer los relatos de Chiara, una madre de familia que sonríe tras un diagnóstico fatal, el de María, que ha tenido un accidente que cambia su vida, Sophie, que sigue alegre tras su injusta sentencia de muerte, uno no puede sino pensar que la verdadera alegría es fruto de algo mucho más profundo, ¿dónde estará el secreto de la felicidad que dure para siempre?

Y quién no recuerda a los entrañables personajes de “La vida es bella”, donde el protagonista, Guido Orefice, a pesar de haber sido capturado por los nazis y obligado -junto a su pequeño hijo- a subir al tren cuyo destino final era un campo de concentración, juega divertido con el niño: “Nunca te has subido a un tren, ¿verdad? ¡Son maravillosos! ¡Todo el mundo va parado, pegado el uno al otro y no hay asientos!

La alegría es una virtud que refleja el interior de la persona, entre otras cosas, la seguridad de que “todo es para bien” y una confianza sin límites en el amor de Dios que nos ama como Padre.

El buen humor es fruto de esta profunda convicción. Es una actitud que logra transformar una situación difícil o tensa, en algo pasajero y que tiene solución.

Un ejemplo de buen humor es el fundador del Opus Dei, quien padeció de diabetes mellitus en su juventud reportando altas cifras de glucosa en la sangre. No solía hacer referencia a las graves molestias que le causaba esta enfermedad; en cambio, no perdía oportunidad para tomársela a broma y, haciendo referencia a las denominaciones que algunos santos tienen -Doctor Angélicus, Doctor Seráphicus, Doctor Subtilis, etc.- decía que, si a él lo llevaban a los altares, tendrían que llamarle «Pater Dulcíssimus». (Vázquez de Prada, 1983).

Estamos próximos a vivir la Pascua, el acontecimiento más feliz para la vida de la Iglesia: festejamos la resurrección de Cristo y nos inundamos de una profunda alegría.

¡Felices Pascuas!

